

Violencia y delincuencia en América Latina: otro punto de vista
Andrew Morrison – Banco Mundial

Cohen y Robinson aplicaron una estrategia eminentemente razonable para abordar un problema difícil desde un punto de partida de pocos datos sólidos y han producido un trabajo bien fundamentado, aunque con ciertas limitaciones.

Puntos fuertes: El trabajo tiene muchos aspectos dignos de encomio. Los autores acertadamente refutan la idea de que la delincuencia y la violencia se están desbordando, al mismo tiempo que reconocen que América Latina sigue figurando como una de las regiones de mayor violencia del mundo. Las cuatro soluciones que proponen se inscriben en enfoques convencionales. Tres de ellas se refieren principalmente a cuestiones de salud pública (y van dirigidas a madres en situaciones de riesgo, hay un programa integral para abordar la violencia de las pandillas callejeras y un programa de prevención de la violencia doméstica), mientras que únicamente el programa integral de tratamiento en la cárcel y reintegración se inscribe claramente en el ámbito de la justicia penal.

Puntos de vista distintos sobre el problema y sus soluciones: Aunque este trabajo presenta soluciones razonables, también tiene algunos puntos débiles significativos.

El tratamiento de la *violencia doméstica* (que más propiamente cabría describir de violencia contra la mujer, ya que no necesariamente aborda la que tiene lugar en el hogar) no toma en cuenta un estudio reciente de la Organización Mundial de la Salud que cubre 15 ciudades en diez países, entre los que se incluyen Perú y Brasil. Aunque los niveles de incidencia en Brasil son relativamente bajos, en Perú hay evidencias de niveles de violencia física especialmente elevados. Los autores también pasan por alto otros estudios sobre los factores de riesgo.

Se percibe una *dependencia excesiva en un trabajo sobresaliente sobre las relaciones proporcionales entre los costos y los beneficios de las medidas de prevención del delito* (Aos [MSOffice1]2004, 2005 y 2006). Pero hay otros varios estudios que pueden haber influido en las conclusiones de los autores, en particular, una serie de trabajos de Miller y Levy (2006) en los que se analizan los costos y los beneficios en Estados Unidos. Este estudio es marcadamente menos optimista sobre las relaciones proporcionales entre costos y beneficios de las medidas de rehabilitación de penados. En vista de la precariedad de la infraestructura carcelaria en América Latina, ello podría hacer que este enfoque de prevención de la delincuencia resulte económicamente poco viable en la región. Cohen y Robinson tampoco toman en cuenta estudios de los costos y beneficios de la Ley contra la violencia contra la mujer de Estados Unidos, ni una serie de iniciativas de prevención de la delincuencia en Brasil.

Los autores *usan información desactualizada sobre lo que funciona en cuanto a la prevención de la violencia y la delincuencia*, sin tomar en cuenta metaanálisis más recientes.

Por último, se aprecia una *falta de atención a varios enfoques prometedores de prevención de la delincuencia*. Los autores no abordan el tema de las políticas de mantenimiento del orden público y de aplicación de sentencias, y tampoco se fijan en enfoques multisectoriales. Iniciativas tales como el mantenimiento del orden público en zonas críticas y las políticas para mantener a los jóvenes en el sistema educativo son sumamente prometedoras en América Latina.

Soluciones adicionales: Tanto las intervenciones de mantenimiento del orden público y de prevención de la delincuencia mediante el diseño ambiental (“CPTED”, por sus siglas en inglés) pueden tener resultados en poco tiempo. Sin embargo, la aplicación de mecanismos de mantenimiento del orden público precisan de un cambio radical de la cultura y la organización policial, y por este motivo se recomienda la CPTED como solución adicional, debido a que tiene más posibilidades de aplicarse exitosamente.